

SPAN 301

Clara Sánchez Sulca

Mi biografía lingüística

Me llamo Clara y soy de Perú, un país en América del Sur. Viví en Perú más de la mitad de mi vida. A pesar que, el idioma quechua es el idioma de los Incas, mis antepasados, y la lengua nativa de mayor uso en Sudamérica. Mi lengua es el español porque el quechua junto con el español son los idiomas oficiales en el Perú, pero el quechua es usado en la región andina, especialmente donde se asientan comunidades indígenas, y además ningún presidente o gobierno ha querido impulsar el quechua desde la currícula escolar motivo por el cual el quechua no es hablado en las zonas costeras. Nací en Lunahuaná, un pequeño pueblo de la costa, a 2 horas de distancia de Lima, capital de Perú. Hablo un poco de quechua, pero no fluido. Aprendí hablar el quechua, pero no a escribirlo, escuchando a mis abuelos y hablando con mi esposo quien nació en Huancayo, una ciudad de los Andes. Aparte del español y del quechua, hablo inglés, francés y un poco de italiano.

Hablo el español con fluidez. A la edad de los 3 años asistí a escuelitas llamadas jardines para niños (de 3 a 6 años). Este nivel inicial es obligatorio para todos los niños de 5 años de edad. Ahí empecé a aprender el abecedario. Luego, pasé a la educación primaria. En este segundo nivel estudié seis años y es obligatorio ser promovido con un promedio de 15 y aprobar por lo menos lenguaje o matemáticas. Enseguida, estudie la educación secundaria que dura cinco años. En total, mis primeros 12 años de estudio con todos los cursos desarrollados en español fueron obligatorios. Finalmente, me preparé en una academia durante un año para poder aprobar el examen que me permitiría ingresar a la universidad. La preparación y los 5 años de estudio universitarios elevaron el nivel de conocimiento del idioma español porque también todos los

cursos son realizados en español excepto los cursos de idioma extranjero. Ahora, sigo estudiando en CSUMB para ampliar mi conocimiento con respecto al idioma español porque quiero ser profesora. Si conozco bien el español de todos los países donde se lo habla, puedo ayudar a todos los estudiantes que quieran aprenderlo. Por eso, los idiomas son muy importantes en mi vida.

Vine a vivir a California, hace 7 años, por amor a mi madre. Ella fue profesora, por muchos años, para niños de 6 años en varias escuelas del condado de Monterey. Cuando llegué de Perú, ella tenía 86 años y era voluntaria en el Programa Head Start. Cuando estudiaba la secundaria en Perú, tomé el idioma inglés, como lengua extranjera. Éste se dictaba 2 veces por semana con una duración de 40 minutos cada sesión. Nunca hacíamos práctica de comunicación oral porque simplemente estudiábamos el verbo To Be y algunas listas de vocabulario. Además, nunca estudiaba el inglés en serio. Cada vez que mi mamá me visitaba en Perú me enseñaba a pronunciar el inglés, pero lo aprendido lo olvidaba cuando ella se regresaba a USA. También estudié el inglés en el ICPNA, instituto cultural peruano norteamericano, por casi dos años, pero realmente solo era capaz de tener conversaciones básicas sobre temas que conocía. En la universidad, incluso estudié el inglés durante los dos primeros semestres. El inglés lo usaba solo para leer y obtener información para mis investigaciones y no practicaba la comunicación oral. En el año 2012, inmigré a este país y me di cuenta que mi nivel de inglés era muy bajo, y realmente sólo era capaz de tener conversaciones muy básicas porque no podía entender nada cuando hablaba un nativo del idioma. Durante 1 año y medio estude el inglés, como segunda lengua, en el MPC para poder tomar cursos y sacar mi Asociado y hacer mi transferencia a CSUMB. Actualmente no hablo como un nativo, pero desde hace dos años uso el inglés en un 80% en mi vida diaria. En clase, hablo español y eso debe suponer un 15% más o menos. El resto, un 5% hablo en francés.

Otro idioma que hablo con fluidez es el francés. Lo he estudiado por muchos años, casi 10 años, hasta llegar a desarrollar las habilidades de hablar, escuchar, escribir y leer. Lo empecé a estudiar cuando tenía 9 años, cursos especiales para niños. Mi madre siempre quiso que yo aprendiera el francés porque ella quería viajar a Francia conmigo. Cuando terminé la secundaria, continué estudiando el francés. Estudié todos los niveles: básico, intermedio y avanzado en la Alianza francesa de Lima por 5 años. Obtuve los Diplomas DELF (Diplôme d'Études en Langue Française) y DALF (Diplôme Approfondi de Langue Française), son titulaciones oficiales de lengua francesa para extranjeros organizados y homologados por el Ministerio de Educación Francés. Luego estudié 3 años más, para ser profesora de francés. En mis primeras vacaciones, como profesora, viajé a Francia con mi madre. Fue una experiencia muy hermosa. Luego, a través de la embajada de Francia, viajé becada para estudiar, durante un año, en la Alianza Francesa de París y en CIEP, Centro Internacional de estudios pedagógicos en Sèvres, Francia. Saber español me ha ayudado mucho para aprender el francés. En 2012, como residente de los Estados Unidos, ya no habla nada de francés porque mi meta era aprender el inglés para poderme comunicar con los estadounidenses, pero dentro de mis planes estaba hacer unos cursos de francés para refrescar mis conocimientos y poder sentirme segura de hablarlo de nuevo. Lo estudié en MPC hasta obtener los Asociados en Idiomas del Mundo en francés y en español.

También sé un poco de italiano porque hice algunos cursos cuando era estudiante en MPC, es otra lengua que me gustaría hablar muy bien, pero no tengo la oportunidad de practicarlo. Es muy divertido desde que estoy en Monterey he aprendido mucho de la cultura mexicana y aunque a veces no ha sido fácil, me gusta mucho vivir aquí. Todos los días puedo practicar el español, inglés y francés con mis amigos.